

Índice

Presentación	7
La emigración española en tiempos de crisis (2008-2017): análisis comparado de los flujos a América Latina y Europa	11
<i>Antía Pérez-Caramés, Enrique Ortega-Rivera, Diego López de Lera, Josefina Domínguez-Mujica</i>	
Patrones de coresidencia con familiares en el Brasil, 1960-2010.....	41
<i>Mariana de Araújo Cunha, Simone Wajnman, Cassio M. Turra</i>	
Brecha de participación económica entre hombres y mujeres y dividiendo de género: factores determinantes no tradicionales captados en una muestra de países	71
<i>Jorge A. Paz</i>	
Demanda demográfica de viviendas: proyección de los arreglos residenciales hasta 2030 a partir de la población destinataria de un programa de vivienda social de la Compañía de Desarrollo Habitacional y Urbano (CDHU) en el estado de São Paulo	103
<i>Cimar Alejandro Prieto Aparicio, Gustavo Pedroso de Lima Brusse</i>	
Trayectorias conyugales y reproductivas después de disolverse la primera unión: un estudio sobre las mujeres de Montevideo	131
<i>Mariana Fernández Soto</i>	
Mortalidad diferencial por accidentes de transporte terrestre en la República Bolivariana de Venezuela (1950-2017).....	165
<i>Gustavo Alejandro Páez Silva</i>	
Revisión de los niveles de fecundidad estimados mediante la técnica P/F de Brass en el Brasil y sus macrorregiones, 1980, 1991 y 2000	193
<i>Denise Helena França Marques, José Alberto Magno de Carvalho</i>	
Análisis de la calidad de la edad declarada en los censos de población del Uruguay.....	207
<i>Mathías Nathan, Martín Koolhaas</i>	
La organización social de la movilidad poblacional Sur-Sur en el espacio urbano: ensayo sobre la franja de frontera amazónica	227
<i>Juliana Mota de Siqueira</i>	
Linajes maternos en el Uruguay vulnerable: procesos demográficos y su correlato biográfico	247
<i>Mateo Berri</i>	

Presentación

El número 107 de *Notas de Población* ofrece al lector diez artículos que abarcan una variedad de temas de investigación, desde aquellos con un perfil metodológico, como el uso de técnicas para la corrección de datos, hasta temas referentes a fronteras, migración internacional, nupcialidad y fecundidad. Los temas clásicos de los estudios de población están bien representados.

En el primer artículo, elaborado por Antía Pérez-Caramés, Enrique Ortega-Rivera, Diego López de Lera y Josefina Domínguez-Mujica, se presenta un estudio de la relación migratoria entre España y América Latina. A través de elementos históricos, sociales y económicos, los autores abordan la reciente emigración de españoles autóctonos a diversos países de América Latina a raíz de la crisis económica de mediados de la primera década del siglo XXI, que afectó a España al igual que a muchos otros países del mundo. El estudio se refiere al período comprendido entre 2006 y 2017. El análisis se centra en la intensidad y la magnitud de los flujos de emigración a América Latina, así como en los principales países de destino en esa región y la composición por sexo y edad de esta reciente emigración. Se comparan los patrones emigratorios desde España hacia Europa con los dirigidos a América Latina, con el fin de poner al descubierto semejanzas y diferencias entre quienes eligen un destino latinoamericano y quienes optan por uno europeo. La metodología se fundamenta en la explotación sociodemográfica de la estadística de variaciones residenciales (EVR), producida por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de España.

Mariana de Araújo Cunha, Simone Wajnman y Cassio M. Turra buscan estimar los cambios en la duración de la coresidencia con diferentes tipos de familiares en el Brasil entre 1960 y 2010. Para ello, los autores combinan los datos de los censos con las tablas de vida, con el fin de establecer en qué medida las ganancias de sobrevivencia se relacionan con los patrones de coresidencia a lo largo del tiempo. Los autores encuentran un aumento del tiempo de coresidencia para todos los tipos de arreglos familiares, atribuible a la prolongación del tiempo de vida y no tanto a los cambios en los perfiles de coresidencia según edad y sexo. Además, encontraron diferencias importantes en los patrones de coresidencia por sexo. En comparación con los hombres, las mujeres pasan menos tiempo en coresidencia con los padres, pero mucho más con los hijos. A pesar de que las mujeres se casan antes que los hombres, pasan menos tiempo viviendo con el cónyuge, puesto que tienden a sobrevivir a los esposos o bien a permanecer divorciadas por períodos más prolongados. Finalmente, los autores destacan que los efectos de la transición demográfica en los patrones de coresidencia deben seguir siendo observados y estudiados.

A continuación, Jorge Paz analiza la relación entre la participación en el mercado laboral de las personas con pareja y las percepciones de la población acerca de los roles de género. El autor sostiene la hipótesis de que existe una relación entre la participación laboral de hombres

y mujeres, y las ideas y creencias que ambos grupos tienen y manifiestan acerca del papel de la mujer en el mercado laboral y, en consecuencia, de la especialización de tareas y de la distribución del tiempo entre los sexos. Según la teoría económica neoclásica, la especialización efectiva se produce si existen ventajas comparativas absolutas o relativas del intercambio, o si la gente piensa que esos arreglos son verdaderamente convenientes y beneficiosos. Para alcanzar el objetivo, el autor utiliza datos de 46 países, de la última ronda de la *Family and Changing Gender Roles survey* (encuesta sobre la familia y el cambio de los roles de género), recolectados entre 2011 y 2015. Para identificar el efecto de las percepciones relativas a los roles de género sobre la participación de hombres y mujeres en el mercado de trabajo aplica el método de variables instrumentales. Analiza así la causalidad teniendo en cuenta la disonancia cognitiva o acomodamiento de las creencias a una situación concreta de las personas en cuanto a su participación laboral, aportando de ese modo al debate tradicional de agencia y estructura. Los resultados revelan un impacto considerable de los indicadores subjetivos (percepción de los roles de género) y objetivos (tipo de unión) de la especialización dentro del hogar sobre la participación de la mujer en el mercado de trabajo y un impacto nulo en el caso de la participación masculina.

Los autores Cimar Alejandro Prieto Aparicio y Gustavo Pedroso de Lima Brusse, en su trabajo acerca de la política de vivienda en el estado de São Paulo (Brasil), se proponen elaborar escenarios sobre el número y la composición de los arreglos domiciliarios que permitan aportar insumos sobre la demanda habitacional. Este tema se enmarca en la discusión más amplia sobre población y políticas de vivienda social en áreas urbanas, por lo que comprende no solo el análisis de la dinámica de la población, sino también la dinámica de los hogares y sus tendencias. La continuidad de una tasa positiva de crecimiento del número de hogares en las próximas décadas plantea grandes desafíos a la planificación urbana y a la política habitacional, a nivel nacional y subnacional, en vista de que actualmente existe un considerable déficit habitacional en las ciudades brasileñas. Los autores concluyen que en el diseño de una política de vivienda social se debería tener en cuenta la evolución diferencial de los diversos tipos de arreglos domiciliarios y la demanda asociada por nuevas viviendas, lo que permitiría optimizar los recursos, siempre escasos. Un efecto positivo adicional de la utilización de estos datos es la minimización del fenómeno de la recomercialización de las unidades habitacionales.

En el siguiente artículo, elaborado por Mariana Fernández, se busca indagar qué eventos de la vida reproductiva y conyugal conforman la trayectoria de las mujeres de Montevideo después de la disolución de la primera unión. Para tal fin, se combinan dos estrategias metodológicas del enfoque de curso de vida. La primera consiste en una descripción de los episodios que tuvieron lugar después de la primera disolución conyugal, mediante la utilización de la técnica de análisis de secuencia para encontrar tipos de trayectorias. La segunda se basa en la estimación de modelos multivariados para detectar los factores asociados a los tipos de trayectorias e inferir qué trayectoria permite acumular una mayor fecundidad. Los resultados de los análisis de investigación permitieron encontrar tres tipos de trayectorias diferentes. La trayectoria tipo A se caracteriza por la permanencia fuera de una unión. La trayectoria tipo

B se caracteriza por una primera unión de corta duración y sin hijos, y una segunda unión en la que sí se tienen hijos. Finalmente, la trayectoria tipo C se caracteriza por el hecho de que se tienen hijos en la primera y en la segunda unión y, en consecuencia, acumula mayor fecundidad. Los factores asociados a cada una de las trayectorias se relacionan con el nivel educativo alcanzado, la cohorte de nacimiento y el calendario de formación familiar.

El siguiente artículo, de Gustavo Alejandro Páez, sobre la evolución de la mortalidad diferencial por accidentes de transporte terrestre en la República Bolivariana de Venezuela, tiene como propósito principal estudiar la evolución de la mortalidad diferencial por sexo y edad, particularmente en el caso de decesos por accidentes de transporte terrestre desde 1950 en adelante. Para el análisis, el autor calculó tasas específicas por sexo y edad correspondientes al período 1950-2013, y posteriormente estimó la importancia relativa de las defunciones por esta causa y el índice de sobremortalidad masculina, poniendo énfasis en las variaciones a lo largo del tiempo. Un primer resultado destacado apunta a que la mortalidad por accidentes de transporte terrestre en el país presenta una tendencia creciente, sobre todo a raíz del aumento de las defunciones por accidentes de motocicletas, siendo las principales víctimas los hombres adultos jóvenes de entre 15 y 29 años. Para obtener estos resultados fue necesario un considerable trabajo previo de búsqueda, organización, sistematización y evaluación de diversas fuentes de datos y, en particular, un análisis de su calidad, debido a la falta de publicaciones oportunas de las estadísticas de mortalidad en los últimos años en el país.

Denise Helena França Marques y José Alberto Magno de Carvalho, en su trabajo sobre los niveles de fecundidad estimados para el Brasil en las últimas décadas, buscan ofrecer una alternativa para minimizar el impacto del crecimiento de las tasas específicas de fecundidad de las mujeres de entre 15 y 19 años en el país y sus macrorregiones entre 1970 y 2000 sobre las estimaciones de la función de fecundidad calculadas mediante la técnica tradicional P/F de Brass. Adicionalmente, los autores pretenden estimar los probables errores relativos introducidos en las estimaciones debido al incremento de la fecundidad adolescente. Para ello, utilizaron los datos de los censos demográficos del Brasil de 1980, 1991 y 2000. Los autores destacan que el hecho de que la fecundidad adolescente presentara un crecimiento sostenido entre 1970 y 2000 podría comprometer el uso de la técnica tradicional P/F de Brass para corregir el error de período de referencia de los datos en la declaración de la fecundidad actual. Los resultados muestran que el error por defecto en las estimaciones de las tasas de fecundidad total sería mínimo y obedecería al lento crecimiento de la fecundidad adolescente.

Mathías Nathan y Martín Koolhaas se proponen evaluar la calidad de la edad declarada en los censos del Uruguay de 1963, 1975, 1985, 1996, 2004 (conteo poblacional) y 2011 a partir del supuesto de que la mala declaración de la edad en los censos puede generar distorsiones en la estructura por edades de la población y perturbar el cálculo de indicadores sociodemográficos, de manera que al reducir al mínimo estos errores frecuentes la calidad de la información aumenta considerablemente. A partir de la aplicación de los índices de Whipple, Myers y Naciones Unidas, se observó un progreso en la calidad de los datos hasta 1996, un deterioro en 2004 y una mejora sustancial en el censo de 2011, constatándose a la vez la posición destacada del Uruguay en el contexto regional. Tras la comparación de los

resultados del cuestionario aplicado con dispositivo electrónico (indagatoria sobre edad cumplida y fecha de nacimiento) y el aplicado en operativos de contingencia (en papel y sin registrar la fecha de nacimiento), se afirma que, sin desconocer el efecto de factores exógenos al censo, la inclusión de la fecha de nacimiento constituyó un factor central para los excelentes registros obtenidos con el censo de 2011. Finalmente, los autores destacan que, de cara a la ronda censal de 2020 y a partir de la revisión de la experiencia uruguaya, es importante que las oficinas nacionales de estadística puedan debatir sobre las ventajas y desventajas de estos y otros posibles cambios metodológicos.

El trabajo de Juliana Mota de Siqueira sobre la franja de frontera amazónica se posiciona en el trinomio frontera, movilidad y urbanización. La autora comienza destacando el desconocimiento que existe sobre las poblaciones locales de este territorio, que se evidencia en que, a pesar de que siete de cada diez de sus habitantes viven en localidades urbanas, con frecuencia la franja de frontera amazónica sigue siendo pensada y proyectada como un territorio de vocación rural y de espacios naturales, lo que no es más que el reflejo de una falta de conocimiento histórica sobre la región, que es percibida como incivilizada, despoblada y carente de medidas de intervención del gobierno central. En este contexto, la movilidad de nacionales y extranjeros en ese territorio contribuye a modelar los centros urbanos, agregando más complejidad. De este modo, surgen los tres componentes clave de este ensayo: frontera, movilidad y urbanización. A partir de su adecuada combinación, ya que no son en ningún caso fenómenos aislados, sino que están conectados en una ecología cognitiva indivisible, la autora se propone llenar los vacíos del debate sobre el desarrollo de esta región del Brasil.

Finalmente, Mateo Berri presenta un trabajo sobre linajes maternos en el Uruguay. El autor busca caracterizar un modo particular de estructurar y concebir la familia, que define como “linajes maternos”. Se trata de familias que integran el Uruguay vulnerable social y económicamente, y que presentan algunas singularidades, en particular indicios de comportamiento matrilineal y matrilocal. Estas familias conciben de manera particular las relaciones de parentesco, la filiación, los roles de género y el tránsito a la vida adulta. Desde el punto de vista metodológico, el trabajo supuso triangular técnicas, mediante el desarrollo de un análisis demográfico centrado en la Encuesta Continua de Hogares y un análisis biográfico de un conjunto de entrevistas en profundidad realizadas a mujeres referentes de hogar. Entre los principales resultados, destaca que el 2,6% de los hogares responden a lo que el autor define como hogares de línea materna, es decir, matrilocales o matrilineales. En términos numéricos, esta proporción corresponde a unos 30.000 hogares y a un 4,2% de la población, es decir, unas 143.000 personas en todo el país.

La organización social de la movilidad poblacional Sur-Sur en el espacio urbano: ensayo sobre la franja de frontera amazónica

Juliana Mota de Siqueira¹

Recibido: 20/09/2018

Aceptado: 16/10/2018

Resumen

Históricamente, la franja de frontera amazónica, a pesar de su evidente importancia en el escenario nacional e internacional, ha soportado la superposición de diversos mecanismos de explotación pública y privada que no reconocen las necesidades (o, en ciertos casos, ni siquiera la existencia) de las poblaciones locales. Un síntoma de ese desconocimiento es que, aunque cerca del 70% de su población se concentra actualmente en áreas urbanas, con frecuencia la franja de frontera amazónica se piensa y proyecta todavía como una región de vocación rural y de espacios naturales. Esta coyuntura se torna aún más compleja frente a las diferentes y cambiantes modalidades de los flujos de nacionales y extranjeros que, al modelar los núcleos urbanos, imponen el desafío de entender la migración a nivel local. A partir de esta concepción, este trabajo se posiciona en el trínomio frontera, movilidad y urbanización y proyecta allí las luces que ayudarán a iluminar los innumerables puntos ciegos del debate sobre el desarrollo de la región amazónica en sus dimensiones nacionales e internacionales. La idea central de esta propuesta es que los tres términos de la ecuación no son fenómenos aislados, sino manifestaciones de la misma realidad, intrincados en una ecología cognitiva indivisible.

Palabras clave: frontera, movilidad, migración, Amazonia, urbanización.

¹ Magíster en Demografía del Centro de Desarrollo y Planificación Regional (CEDEPLAR) de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG) y licenciada en estadística de la Universidad de Brasilia. Actualmente es estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales, Territorio y Desarrollo de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París. Correo electrónico: motasiqueira.juliana@gmail.br.

Abstract

Historically, the Amazonian border region, despite its evident national and international importance, has borne the brunt of overlapping public and private operations that do not recognize the needs (or, in some cases, even the existence) of local populations. A symptom of this disregard is that, although today close to 70% of its population is concentrated in urban areas, the Amazonian border region is often thought of and cast as a predominantly rural region with natural spaces. This situation becomes even more complex in the face of different and changing modalities for flows of nationals and foreigners, which, when modelling urban centres, call for an understanding of migration at the local level. This article adopts a three-pronged approach to that concept —border, mobility and urbanization— and shines a light on the many blind spots in the discussions about the development of the Amazonian region from a national and international point of view. The major thrust of this proposal is that the three elements of the equation are not isolated phenomena, but aspects of the same reality, interwoven into an indivisible cognitive ecology.

Keywords: border, mobility, migration, Amazonia, urbanization.

Résumé

Historiquement, la zone frontalière amazonienne, malgré son importance évidente sur la scène nationale et internationale, a toujours souffert de la superposition de divers mécanismes d'exploitation publique et privée qui ne reconnaissent pas les besoins (voire, dans certains cas, l'existence) des populations locales. Un des symptômes de cette méconnaissance est que, bien que près de 70 pour cent de sa population soit actuellement concentrée dans les zones urbaines, la zone frontalière amazonienne est encore souvent considérée et projetée comme une région dotée d'une vocation rurale et d'espaces naturels. Cette situation devient encore plus complexe face aux modalités différentes et changeantes des déplacements de ressortissants et d'étrangers qui imposent, dans la modélisation des noyaux urbains, le défi de comprendre la migration au niveau local. À partir de cette conception, ce travail se situe dans le cadre trinomial de la frontière, de la mobilité et de l'urbanisation et y projette les lumières qui permettront d'éclairer les innombrables angles morts du débat sur le développement de la région amazonienne au plan national et international. L'idée centrale de cette proposition est que les trois termes de l'équation ne sont pas des phénomènes isolés, mais bien des manifestations d'une même réalité, intrinsèquement liés à une écologie cognitive indivisible.

Mots clés: frontière, mobilité, migration, Amazonie, urbanisation.

Introducción

Las migraciones. La fuga de los estados tediosos.
 Contra las esclerosis urbanas.
 Contra los conservatorios y el tedio especulativo.
 Oswald de Andrade, *Manifiesto Antropofágico*, mayo de 1928.

Frente a las nuevas formas de globalización económica, que interconectan a los Estados nacionales en diferentes escalas (global, regional y local), se ha observado la redefinición simultánea de la distribución espacial de las poblaciones según las diferentes formas de movilidad.

En el ámbito global, una de las características de este proceso es el recrudecimiento de los intercambios poblacionales entre países en desarrollo (Sur-Sur), que siguen diferentes lógicas y motivaciones (Baeninger, 2018). Según datos de las Naciones Unidas (2016), entre 2010 y 2015 el volumen de migrantes con origen y destino en el Sur global superó aquel de sentido Sur-Norte, al totalizar respectivamente 90,2 y 85,3 millones de personas. En América Latina y el Caribe este escenario no es diferente. Dado que se registran 5,9 millones de migrantes cuyos orígenes y destinos corresponden a países latinoamericanos o caribeños, las situaciones como la circularidad, el retorno y el desplazamiento forzado se intensifican y ganan más visibilidad.

En el caso del Brasil, recientemente se ha podido observar la convergencia hacia nuevos patrones de movilidad poblacional que acentúan: 1) las migraciones internas urbano-urbanas de cortas distancias, con el consiguiente incremento de los flujos hacia ciudades medias, 2) la recuperación de la tendencia de la inmigración internacional, especialmente la entrada cada vez mayor de migrantes latinoamericanos, africanos y asiáticos, así como el aumento del flujo de retornados y, finalmente, 3) el incremento de la movilidad en las áreas de frontera internacional del Brasil, que incluyen no solo las migraciones internacionales de carácter permanente, sino también una dinámica espacial bastante singular y matizada por desplazamientos temporales, regulares e irregulares.

Todos estos procesos, en diferentes intensidades y con distintas formas, son pasibles de identificación en los espacios fronterizos que, según la hipótesis de Picouet (1995), pueden ser considerados entidades específicas de reproducción socioeconómica y relativamente autónomos como objetos de observación de los flujos permanentes y temporales. Cabe señalar que la jerarquía y diversidad de la movilidad en las áreas de frontera son también responsables de la construcción y ampliación de “territorialidades”, que se vinculan íntimamente a la condición transnacional de esos espacios (Machado y otros, 2005; Grimson, 2001).

En el Brasil, el término “franja de frontera” se refiere a la anchura ratificada en 1979 (ley 6.634 del 2 de mayo de 1979) y comprende 588 municipios total o parcialmente cortados por una línea poligonal de 150 km a partir del límite internacional. En cuanto al fin primordial de promover la seguridad nacional, dada su posición periférica respecto de los

centros de decisión del país, ha asumido un papel marginal en el proceso de desarrollo e integración en diferentes escalas y dimensiones. En este contexto, cabe destacarse la franja de frontera amazónica que, a pesar de su evidente importancia en el escenario nacional e internacional –sobre todo con su singular oferta de recursos y servicios ecosistémicos, diversidad sociocultural y potencial de integración con innumerables países sudamericanos–, viene soportando históricamente la superposición de diversos mecanismos de explotación y desatención de su población (Farret, 1997; Steiman, 2002; Machado y otros, 2005).

En ese sentido, si aisladamente la franja de frontera es vista como un espacio de riesgo latente que debe combatirse con políticas de control y protección, en su porción amazónica esos argumentos están animados por el histórico desconocimiento sobre la región, con frecuencia considerada incivilizada, desierta y carente de medidas de intervención del gobierno central. A ello se suma el menor conocimiento de parte de los países que establecen frontera con la región amazónica sobre sus reales dimensiones de integración con el territorio nacional² (Coelho, 1992; Zarate, 2012a).

En consecuencia, se reproduce la perspectiva concebida primero por administradores a menudo distanciados de la realidad local y erróneamente percibida por las diferentes esferas de la sociedad (Lefebvre, 1991), con el fin de proyectar la imagen de una región de hegemonía natural y vocación rural. En cambio, en el espacio habitado, la Amazonia en general ha sido predominantemente urbanizada desde por lo menos 1980, al punto de que Becker (1995) propuso el término bosque urbanizado. La autora defiende que, aunque cerca del 70% de la población amazónica viva en núcleos urbanos, en muchos estudios de la región no se presta suficiente atención a la urbanización (Becker, 2013; Browder y Godfrey, 2006) y en la franja de frontera esa visión se ve intensificada incluso en el contexto regional y local (Zarate, 2012a).

Además del poder de concentración poblacional, los núcleos urbanos asumen un papel fundamental en la estructura territorial, ya que actúan como puntos nodales de la circulación de personas, capital e informaciones y, a partir de la densificación de la diversidad, potencian la oportunidad de surgimiento de lo “nuevo”, que se manifiesta también en los “sistemas de movilidad”. Esta propiedad se torna más compleja con la intensificación del flujo poblacional en los núcleos urbanos de la Amazonia brasileña, tanto en el ámbito interno como internacional, con origen en países como la República Bolivariana de Venezuela, Colombia, Haití, Senegal y Nigeria, que van contra la tendencia mundial de fortalecimiento de las redes de desplazamientos Sur-Sur.

A partir de ese escenario, cabe señalar que este trabajo se posiciona en el trinomio frontera, movilidad y urbanización y que proyecta allí las luces que ayudarán a iluminar los innumerables puntos ciegos en el debate sobre el desarrollo de la región amazónica en su dimensión internacional. La idea central de esta propuesta es que los tres términos de la ecuación no son fenómenos aislados sino manifestaciones de la misma realidad, y están intrincados en una ecología cognitiva indivisible.

² En este trabajo se considera como franja de frontera amazónica la región de coincidencia entre la franja de frontera del Brasil y la Amazonia como: Pará, Amapá, Amazonas, Rondônia y Mato Grosso y la totalidad de los estados de Roraima y Acre.

A. La frontera amazónica como centro

El surgimiento de un nuevo régimen de acumulación del capital, basado en la reorganización de la industria financiera, la dispersión espacial de la producción y la redefinición de la división internacional del trabajo, promueve una reordenación del territorio y de los principios de localización (Harvey, 1992; Sassen, 1991). Esta nueva cartografía, que por un lado anima lo global, universal, fluido, homogéneo, por otro multiplica sus mecanismos de diferenciación y exclusión, para reflejar los conflictos entre capital, estados y producción del espacio.

En este contexto, situadas entre los espacios local y global, las fronteras parecen tensar cada vez más discusiones fundamentales en el contexto actual, que se fortalecen antagónicamente en el discurso del fin de las fronteras y en la práctica de que nunca hubo tantas divisiones geopolíticas como en la actualidad (Foucher, 1991; Wilson y Donnan, 2012). Esto significa que, si por un lado las fronteras se rigidizan, se establecen zonas de seguridad, se distancian y se separan, por otro, esos espacios solo se justifican a partir de la movilidad, la subjetivación y la resignificación de la identidad, como un elemento ligero que la torna muy sensible a los vientos. Es una puerta de vaivén y como tal nunca está abierta de par en par ni completamente cerrada (Sousa Santos, 1993).

Por su carácter múltiple, las fronteras van mucho más allá de un hecho geográfico y trasfondo de un hecho social. Según Hissa (2002, pág. 38), no es solo el límite que se proyecta en el territorio, sino que se refleja en la sociedad, influye en los individuos y sus acciones, resalta sus diferencias, así como las de los movimientos de quienes transitan por ellas. En ese sentido, sus dimensiones plurales son capaces de englobar perspectivas tanto conservadoras como expansivas y por eso, con frecuencia el término ha funcionado como una ventana que ofrece una visión que fluctúa entre las diversas perspectivas. Esto significa que en la frontera incluso los fenómenos sociales no exclusivos parecen adquirir una relevancia que permite el análisis detallado de innumerables cuestiones. Es como si en ese espacio el investigador se consiguiera una lupa que le permitiera observar con lujo de detalles situaciones que en otros contextos permanecen encubiertas o poco nítidas.

En el Brasil, a pesar de haber sido concebida ya en el Segundo Imperio (Machado, 2005), la división político-administrativa “franja de frontera” sigue siendo desconocida en las diversas esferas de la sociedad. Ratificada en el formato actual en 1979, comprende todos los municipios total o parcialmente cortados por una línea poligonal de 150 km a partir del límite internacional y se extiende por diez países, a lo largo de casi 16.000 kilómetros. Según datos del censo demográfico de 2010, la franja de frontera brasileña comprende una población de 10.775.736 habitantes (comparados con 9.867.022 según el censo de 2000), que representa poco más del 5% del total de la población nacional.

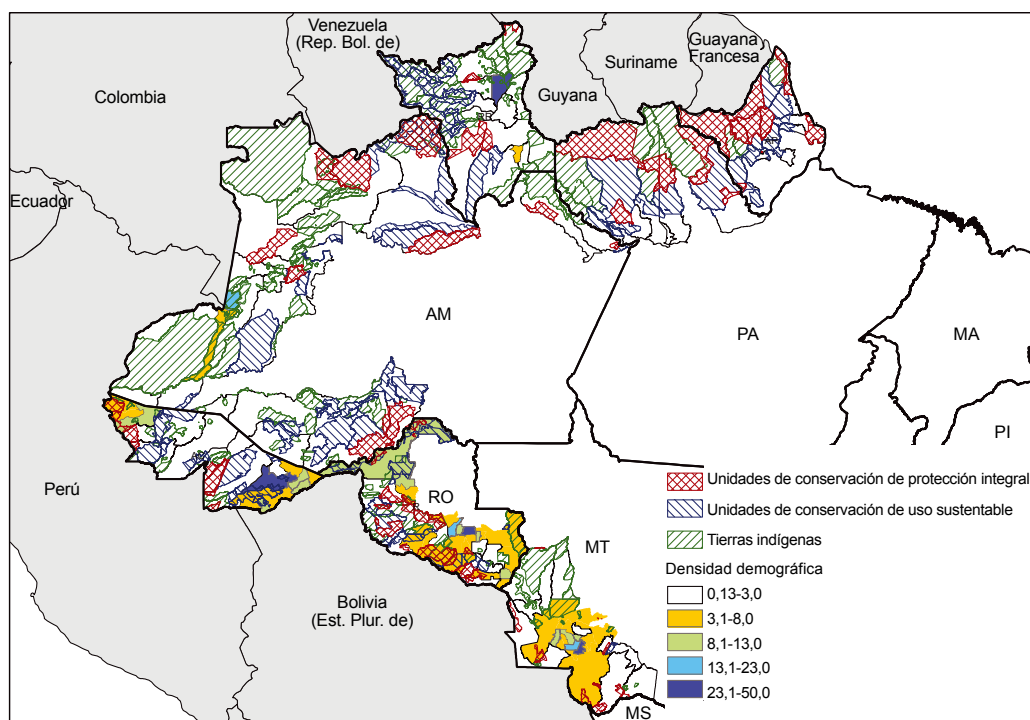
Una de las posibles clasificaciones de los municipios de la franja de frontera brasileña sería entre “línea de frontera”, “franja de frontera” y municipios que albergan “ciudades gemelas”. El primer y segundo grupos corresponden respectivamente a aquellos municipios que están en el límite directo con algún país vecino (pudiendo la sede situarse

o no en el límite internacional) y a aquellos que están dispuestos internamente en la franja de frontera. Las ciudades gemelas representan asentamientos poblacionales conurbados o semiconurbados traspasados por la línea de frontera (límites secos o fluviales, más o menos articulados por obras de infraestructura) y con gran diversidad y potencialidad de integración, así como de condensar problemas igualmente singulares (Ministerio de Integración Nacional del Brasil, 2005).

En este contexto, cabe destacar la franja de frontera amazónica, que corresponde a cerca del 70% del territorio de la franja brasileña (y equivalente a unas tres veces la distancia en línea recta entre Lisboa y Moscú) y tiene una tasa de crecimiento poblacional del 2,07% anual entre 2000 y 2010. Esta región evidencia la heterogeneidad y complejidad de los regímenes fronterizos reflejados en la presencia de elementos como un gran número de tierras indígenas y unidades de conservación de diferentes categorías, que suelen convivir en conflicto con actividades como la extracción maderera, la minería ilegal, la producción agropecuaria y la creciente urbanización que se expande por todo el territorio (véase el mapa 1).

Mapa 1

Municipios de la franja de frontera amazónica brasileña: densidad demográfica, unidades de conservación y tierras indígenas



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Censo Demográfico, 2010 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/; Instituto Brasileño del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Renovables (IBAMA) y Fundación Nacional del Indio (FUNAI).

En el Brasil, la intensificación del proceso de ocupación de esta región se concentra en la seguridad y soberanía nacionales. Entre otras motivaciones, este fenómeno responde a la propuesta recurrente de internacionalización de la Amazonia³, al tiempo que intenta minimizar las tensiones en torno a la presión por la reforma agraria en el nordeste del país (Coelho, 1992). Como alternativa a estas cuestiones en los años ochenta se creó el Programa Calha Norte, cuyas directrices principales son: colonización y desarrollo, control territorial, defensa nacional y relaciones bilaterales con los países vecinos (aunque este último objetivo no se haya explorado completamente) (Monteiro, 2011). Aun en esa línea, en años noventa se diseñaron los Programas Sistema de Vigilancia de la Amazonia (SIVAM) y Sistema de Protección de la Amazonia (SIPAM) que, aunque impregnados de principios ambientales, cumplen con objetivos esencialmente militares.

En consonancia con la tradición de fuerte participación del Estado que siempre caracterizó las soluciones desarrollistas de la Amazonia, en la primera década del siglo XXI se adopta una política de integración física de la región a los demás países. En un escenario de imperativa mundialización comercial y de articulación de bloques económicos, el hecho de que la Amazonia comparte fronteras con seis países de América del Sur (Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia, Guyana, Perú, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de)) y con el departamento de ultramar francés (Guayana Francesa) y sigue siendo considerada una reserva de recursos contribuyó a que esta zona pasara a ocupar una posición estratégica central en las políticas del Estado brasileño (Superti, 2011).

En el marco de esta nueva visión y en virtud de la Constitución de 1988, a lo largo de sus dos mandatos el presidente Fernando Henrique Cardoso elaboró los planes plurianuales *Brasil em Ação* (1996-1999) y *Avança Brasil* (2000-2003), que continuaron en el gobierno del presidente Luiz Inácio Lula da Silva como el plan *Brasil de Todos* (2004-2007) y el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) (2007-2010). Entre las intenciones primarias de estos planes cabe destacar la creación e inversión en los Ejes Nacionales de Integración y Desarrollo (ENID), destinados a disminuir el costo de transporte para los sectores exportadores, el perfeccionamiento de los canales de comunicación y la producción y transmisión de energía. En la Amazonia algunos de sus ejes principales son:

- Salida hacia el Caribe: busca consolidar intercambios con los mercados del Caribe y del Atlántico Norte. Las metas principales fueron la conclusión de la pavimentación de la BR-174, que une Manaus y Pacaraima, frontera con la República Bolivariana de Venezuela, y la pavimentación de la BR-401, entre Boa Vista y Bonfim, frontera con Guyana;
- Salida hacia el Pacífico: consiste en ampliar las conexiones con las fronteras de Bolivia (Estado Plurinacional de) y del Perú y, por ende, el acceso terrestre a los puertos del Pacífico. Para ello, entre otras acciones, se previó la construcción o recuperación de la extensión de la BR-317, que conecta Rio Branco con Assis Brasil en Acre; la construcción de un eje vial que una Abunã y Guajará Mirim, en la frontera con el Estado

³ Históricamente el Brasil ha sido acusado de no promover el desarrollo de la Amazonia, lo que se refleja en propuestas internacionales como la de ocupación de los vacíos de la región con el “excedente” demográfico del Asia sudoriental (Coelho, 1992).

Plurinacional de Bolivia; la construcción de gasoductos entre el Estado Plurinacional de Bolivia y el Brasil (Coari-Manaus, Urucu-Porto Velho), e inversiones para mejorar las condiciones de navegabilidad de la Hidrovía en el Río Madeira (Curado, 2010).

Según la lógica de promover la integración competitiva entre los países de América del Sur, surge en el plano internacional el proyecto Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de América del Sur (IIRSA). Creado en el año 2000, este proyecto involucra a 12 países de América del Sur y apunta al desarrollo en el área de telecomunicaciones, transporte y energía. En la Amazonia, el IIRSA está concentrado en tres ejes, a saber: Amazonas, Escudo de las Guayanas y Perú-Brasil- Bolivia (Estado Plurinacional de), cuyos principales objetivos son: el flujo de la producción, el aprovechamiento del potencial hidroeléctrico y la explotación de los recursos minerales y forestales de la región (Superti, 2011; Menezes, 2018).

Así pues queda claro que este nuevo horizonte político y económico no abarcó una propuesta de desarrollo que considere y promueva el potencial de integración humana de las poblaciones locales, la flexibilización de las fronteras y la contestación de las políticas de seguridad tendientes a cerrarlas. En esta perspectiva, las migraciones y la movilidad poblacional son posiblemente el reflejo más nítido e inmediato de las graves limitaciones de las políticas públicas pensadas para la Amazonia.

B. Movilidad poblacional en las zonas fronterizas: panorama de sus conformaciones

Paradójicamente, en el momento histórico en que la libre circulación de bienes, mercancías e información se presenta como un imperativo que atribuye a los territorios formas discontinuas y “desencajadas” (Giddens, 1991), se pone en tela de juicio la libertad de circulación de las personas. Un síntoma de esta aparente contradicción es que convivimos diariamente con medidas como el aumento de la vigilancia, el control y la segregación como alternativas al creciente número de personas que se desplazan según diferentes lógicas, inmersas en un ciclo de superación frente a la construcción de nuevas barreras.

Por eso, en la misma lógica del tira y afloje dialéctico de las fronteras, la movilidad también se afirma cada vez más como una categoría social en disputa y objeto de intensos debates académicos, políticos, sociales, económicos y culturales. Como destaca Sayad (1998, pág. 44), las transformaciones son tan aceleradas que se tiene la impresión de que la ciencia va a la zaga de su objeto y que la observación se agota al intentar seguir el paso, dado que inevitablemente estará siempre atrasada en relación con la realidad estudiada y no solo alejada de ella, como conviene a la actitud científica.

Cuando se alinea a los estudios fronterizos, aumenta su potencial de esclarecimiento teórico, metodológico y empírico, al tiempo que afronta el cumplimiento de su propósito: la creación de una tipología universal. Como las fronteras, la movilidad poblacional asume

más formas y complejidades que las definiciones descriptivas logran demostrar y retener con esfuerzo en dimensiones predominantemente estrechas (Standing, 1984; Domenach y Picouet, 1990; Siqueira, Fazito y Monte-Mór, 2015).

Por tratar de describir un “hecho social total” (Mauss, 2003), los estudios sobre la movilidad territorial de la población se posicionan en el punto de encuentro de diferentes disciplinas y campos del saber, tales como: historia, geografía, demografía, sociología y planificación urbana y regional, de modo que esta solo puede vislumbrarse a partir de una ecología de los saberes que rompa con la monocultura de la ciencia moderna (Santos, 2007). Esta multidisciplinariedad facilita la labor de conjugar los elementos dispuestos en el espacio-tiempo, que se reflejan y producen territorios, por un lado espacialmente dispersos y, por otro, globalmente conectados (Sassen, 1991).

Esto queda claro en la franja de frontera amazónica, donde la movilidad de personas, bienes y mercancías se establece según diferentes lógicas, tanto a nivel nacional como internacional. El resultado es una creciente dificultad para distinguir entre salidas y entradas, lo que hace necesaria una amplia comprensión de los movimientos. Además, cabe señalar que el sistema de intercambios que parten de la franja de frontera o la tienen como destino (dispuestos en el continuo de la movilidad poblacional) pocas veces es recíproco y no es raro que una región o país presente una atracción prominente sobre la otra (Picouet, 1995).

A nivel interno, en el Brasil este dinamismo es transparente en prácticamente todos los estados de la federación de la franja de frontera amazónica. Por ejemplo, en 2010 el censo demográfico reveló que el 41,58% y el 38,51% de los pobladores inscritos en la porción fronteriza de Rondônia y Roraima, respectivamente, no nacieron en estos estados. Dichos datos revelan también un intenso dinamismo regional, ya que en estados como Acre y Mato Grosso el 11,79% y el 8,56%, respectivamente, de la población del área analizada había residido en otro municipio de los estados de referencia (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
Franja de frontera amazónica brasileña: población, por lugar de nacimiento
(En porcentajes)

	2010				
	Nació en este municipio		Nació en este estado		
	Sí, y siempre vivió allí	Sí, pero vivió en otro municipio o país extranjero	Sí, y siempre vivió allí	Sí, pero vivió en otro estado o país extranjero	No
RO	42,61	3,29	6,53	5,98	41,58
AC	69,35	4,31	11,79	3,82	10,72
AM	85,15	2,66	6,12	1,50	4,57
RR	50,69	3,59	4,57	2,64	38,51
PA	79,78	4,85	6,34	2,61	6,43
AP	47,39	3,00	6,96	6,34	36,31
MT	45,43	5,38	8,56	7,03	33,61
Frontera amazónica	58,32	3,84	7,64	4,39	25,81
Brasil	58,67	4,14	21,03	1,69	14,48

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de procesamiento de microdatos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Censo Demográfico, 2010 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/.

En la Amazonia, según autores como Becker (1990) y Martins (1997), la movilidad responde a las estrategias de los agentes sociales para moldear el mercado de trabajo y aprovechar el exceso temporal de mano de obra. Debido al desarraigo y la gran inestabilidad de la población, la organización social de esta fuerza de trabajo móvil atraída por la frontera (entendida también como espacio no plenamente estructurado y potencial generador de nuevas realidades)⁴, así como la presentación de sus reivindicaciones, se ven comprometidas. En este sentido, la movilidad del trabajo se transforma también en uno de los factores fundamentales para el establecimiento y crecimiento de los núcleos urbanos de la región.

Por otro lado, Sawyer (1986) advierte del peligro de considerar la migración como un proceso de clases en movimiento, cuando, según él, la experiencia regional parece demostrar que la movilidad poblacional involucra a grupos de individuos que no necesariamente se establecen en una estructura social. Esto significa que la migración con frecuencia sirve de estrategia de resistencia al encasillamiento y adecuación sociales, que no siempre asumen formas evidentes.

En lo que se refiere a la movilidad en el ámbito internacional, se trata de un proceso histórico motivado por actividades como el ciclo del caucho, la minería, la extracción maderera y la actividad agropecuaria, que dinamizan las conformaciones sociales, económicas, culturales y políticas de los espacios urbanos de la región. Aragón (2009) sostiene además que la dinámica migratoria amazónica presenta características diferenciadas en relación con el resto del país, que por muchos años no fueron visibilizadas en los debates políticos, académicos y de la sociedad civil organizada.

En 2010, el censo registró 13.412 extranjeros⁵ residentes en la franja de frontera amazónica, en comparación con 11.505 en el año 2000. De ese total cabe mencionar la porción fronteriza del estado de Amazonas, donde el 13,85% de la población local nació en otros países. Entre sus municipios, la ciudad gemela de Tabatinga registró el mayor contingente de inmigrantes internacionales entre los municipios de la frontera amazónica, con 3.438 extranjeros.

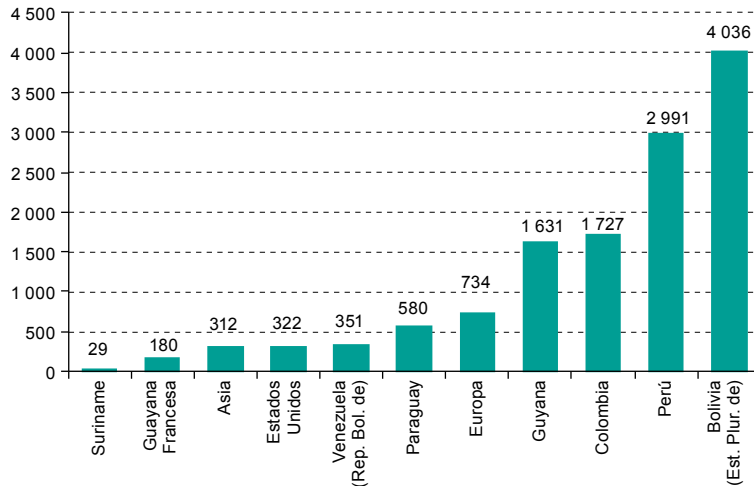
Además de Tabatinga cabe destacar Guarajá-Mirim (RO), con 2.273 extranjeros, Costa Marque (RO), con 1.579, y Benjamin Constant (AM), con 1.367. En lo que se refiere a la nacionalidad de estos migrantes, en el gráfico 1 se observa el protagonismo de orígenes como el Estado Plurinacional de Bolivia, el Perú y Colombia, además de nacionalidades fuera de América del Sur, como los Estados Unidos y países de Europa y Asia.

Los datos que se refieren a los cinco años anteriores al censo demográfico revelan que gran parte de las personas que declararon vivir en 2005 en países como Bolivia (Estado Plurinacional de), Colombia y el Perú son extranjeras. Las personas que en 2010 fueron censadas en la frontera amazónica y en 2005 declararon vivir en países como el Paraguay, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de) son en su mayoría brasileños. Esta información demuestra la conexión entre el Brasil y otros países de América del Sur, tanto en el sentido de la inmigración como de la emigración, sobre todo para las naciones fronterizas (véase el gráfico 2).

⁴ Cabe señalar que sobre todo en la Amazonia el término frontera tiene innumerables significados. Entre ellos es posible destacar referencias, a saber: espacio: frontera nacional, borde de frontera; tiempo: frontera antigua, frontera actual, y actividades económicas: frontera agrícola, frontera energética, y todas ellas se superponen en la franja de frontera amazónica, agregando densidad a la discusión en cuestión (Siqueira, Fazito y Monte-Mór, 2015).

⁵ Se adopta el término extranjero para designar a personas que según el censo demográfico no nacieron en el Brasil o no están naturalizadas brasileñas.

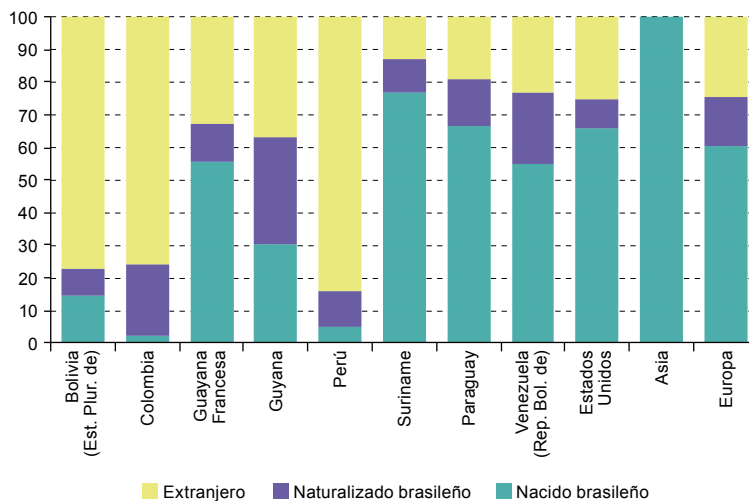
Gráfico 1
**Franja de frontera amazónica brasileña: extranjeros residentes,
 por principales nacionalidades, 2010^a**
 (En números de personas)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de procesamiento de microdatos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Censo Demográfico, 2010 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/.

^a Se consideraron nacionalidades que suman más de 100 migrantes.

Gráfico 2
**Franja de frontera amazónica brasileña: personas que declararon residir en un país
 extranjero en 2005, por nacionalidad y principales países de residencia en 2005 y 2010^a**
 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de procesamiento de microdatos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Censo Demográfico, 2010 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/.

^a Se consideraron nacionalidades que suman más de 100 migrantes.

Este enfoque también permite mostrar la migración de retorno de brasileños que en 2005 declararon que vivían en países como los Estados Unidos, el Japón o Portugal y en 2010 residían en la franja de frontera amazónica. Este proceso, que según Oliveira (2013) se refleja en todo el país, obedece en gran parte a la crisis financiera que se consolidó en naciones del norte global, sobre todo a partir de 2008 (véase el gráfico 2). Jakob (2015) constata además que la inmigración internacional reciente en la región es selectiva, ya que los inmigrantes extranjeros son en general más calificados que los brasileños, lo que se refleja en un nivel de ingresos y escolaridad más elevados.

A pesar de las limitaciones de los censos demográficos para el estudio de la movilidad en regiones fronterizas⁶, este intrincado panorama de los comportamientos migratorios demuestra que, aunque la franja de frontera amazónica obedece a lógicas de contexto local, se trata de fenómenos que están igualmente conectados a tendencias nacionales y globales, lo que confirma su posición privilegiada para el estudio de la movilidad poblacional.

En el escenario reciente, un síntoma de la plasticidad de la movilidad poblacional, en un panorama diferente y al mismo tiempo acumulativo de lo señalado por los censos demográficos de 2000 y 2010, es que la franja de frontera amazónica se destaca por ser puerta de entrada de personas oriundas de países como Senegal, Nigeria, Colombia, la República Bolivariana de Venezuela y Haití, destacándose los dos últimos países en lo que se refiere a volúmenes e impacto en las estructuras nacionales.

La presencia de haitianos en el Brasil aumentó considerablemente a partir de 2010 y fue en gran parte lo que contribuyó a reanimar el debate sobre la revisión de políticas y medidas en torno a la inmigración en el país. La Policía Federal estima que, solo entre enero de 2010 y septiembre de 2014, más de 39.000 haitianos ingresaron al país (ACNUR, 2014), lo que indica que este grupo superó a los portugueses y tomó el primer lugar entre las nacionalidades del mercado de trabajo brasileño (Cavalcanti y otros, 2015). Es importante destacar que, como un reflejo de la reactividad del fenómeno migratorio tras la crisis económica del Brasil, intensificada en 2015, muchos haitianos dejaron el país rumbo a destinos como Chile y México (en el intento de ingresar a los Estados Unidos).

También como cara visible del cambio en la red de movilidad mundial, cabe destacar el creciente número de venezolanos que llegan al Brasil, sobre todo a partir de 2015. En 2017, según datos oficiales de la Policía Federal registrados hasta septiembre, 63.011 venezolanos cruzaron la frontera entre la ciudad venezolana de Santa Elena del Uairén y la ciudad brasileña de Pacaraima, de los cuales 42.497 corresponden a entradas y 20.514 a salidas, lo que arroja un saldo de 21.983 venezolanos residentes en el Brasil (Silva, 2017).

⁶ En este análisis se debe considerar que estos valores se ven afectados por la dificultad para medir la migración de indocumentados en los censos demográficos que, según destacan Carvalho y Campos (2006), induce a “errores por omisión” de difícil estimación. Además, cabe resaltar que los datos de inmigración internacional de los censos demográficos brasileños corresponden a su porción muestral, lo que tiende a generar deformaciones adicionales, ya que la muestra no está diseñada para atender eventos relativamente raros como la población extranjera. En el *Handbook on Measuring International Migration through Population Censuses*, divulgado en 2017 por las Naciones Unidas, se destaca incluso que esta tendencia de perturbación tiende a ampliarse cuando se analizan subgrupos como los retornados, los migrantes recientes o pendulares y que, por lo tanto, esta información debe analizarse con cautela (Naciones Unidas, 2017).

Estos dos grupos, que en un primer momento inician o estabilizan sus rutas migratorias principales en la franja de frontera amazónica, evidencian la importancia histórica del hecho urbano en la región, porque este territorio, cuya población en 2010 estaba formada por el 25,81% de personas no naturales de los estados de referencia (véase el cuadro 1), promueve sustancialmente en las ciudades el encuentro entre poblaciones móviles e inmóviles de diferentes perfiles y trayectorias. En tal medida, esta dinámica transforma la lógica de producción del espacio de la región, que al mismo tiempo que se traduce en redes de solidaridad de todo tipo, saca a relucir barreras (reales y simbólicas) que incentivan prácticas de encarcelamiento, expulsión e inmovilización (Póvoa Neto, 2007).

C. Singularidades de las áreas urbanas de la frontera amazónica frente a la movilidad Sur-Sur

En el ámbito internacional, Zárate (2012a) afirma que los espacios transfronterizos urbanos de la Amazonia fueron fundamentales para la configuración de la región tanto en el período colonial como en la era republicana. El autor sostiene que, cuando se someten a los imperios portugués y español (además del de Holanda, Inglaterra y Francia), surgen estos núcleos debido a la necesidad de controlar el espacio y los recursos amazónicos. Como diferencia principal cabe señalar que en el caso lusitano estos asentamientos se articulaban o asumían formas sobre todo de fortalezas militares, mientras que entre los hispánicos predominaban poblados de misioneros vigilados por sacerdotes (eventualmente apoyados por una débil fuerza armada), lo que aporta indicios iniciales sobre la diversidad del hecho urbano en la región.

Sin embargo, la comprensión de este proceso en una perspectiva histórica evidencia en especial que, contrariamente al sentido común (o *nonsense*), el territorio amazónico no se reduce a ambientes naturales o agrícolas, ni mucho menos a vacíos demográficos aislados entre sí, del resto del país o del continente (Machado, 1995). Según Becker (1990), la hipótesis alternativa es que en él se superponen varios frentes, a saber: agrícola, pastoril y extractivista, financiero y urbano, siendo esta la base logística para el proyecto de rápida ocupación de la región.

De acuerdo con la hipótesis de Zárate (2012a), Becker (2013) defiende que en el Brasil la frontera urbana fue implementada incluso antes que las otras, ya que define los nudos necesarios para la articulación de las redes de recursos y de mano de obra. Según Machado (1990), esta creciente urbanización está íntimamente relacionada con el papel activo del Estado en la orientación de las migraciones que, si por un lado somete a la población a un proceso de dominación violenta, por otro favorece la concientización y resistencia social y política. Por lo tanto, estos núcleos urbanos establecen sistemas complejos y abiertos, donde el intercambio de materia (bienes), energía (trabajo) e información (signos) impide su estabilización (Machado, 1995, 2003). Ello significa que deben ser siempre entendidos en su relación con otros territorios y nunca de forma apartada.

Con todo, a pesar de las evidencias, la falta de estudios y políticas sobre la urbanización en la Amazonia es aún más flagrante si se la yuxtapone a la movilidad poblacional. Esta, que es una laguna en gran parte aún no superada de los estudios y políticas públicas de urbanización en diferentes escalas mundiales, genera la contradicción de, por un lado, realzar la centralidad del papel de la migración en la constitución y expansión del espacio urbano y, por otro, omitirla de los debates y de las agendas locales, nacionales o globales (Naciones Unidas, 2016).

Jacobs (1992) resalta la importancia de esta visión integrada a partir del argumento de que los núcleos urbanos y no los países son los motores del desarrollo. La autora sostiene que, en el proceso de construcción social, el Estado reproduce, protege, limita, mientras que la ciudad asume el papel de la producción, en el sentido de que se generan nuevas soluciones. En esta medida, la posibilidad de pensar a través de un prisma externo, centrado en gran parte en los intercambios poblacionales, enseña a los hombres sobre el valor de la diversidad y las diferencias, lo que trae consigo un inmenso potencial innovador (Santos, 1996).

Por eso cabe considerar que en la frontera se amplía esta oportunidad de mezclarse sobre todo en el espacio urbano, al tiempo que se contrapone directamente a la postura del Estado-Nación como feroz guardián de ciudadanías sedentarias. Además de que, dado que los núcleos urbanos de la frontera desempeñan un papel preponderante de integración e interacción con los países vecinos en diferentes escalas del territorio nacional, es posible suponer que la comprensión de los elementos de formación del “sistema de movilidad” de la región se expande al espacio urbano. Estos centros urbanos, a su vez, confluyen en una diversidad de factores demográficos, económicos, sociales y culturales propios de espacios transfronterizos e igualmente heterogéneos entre sí.

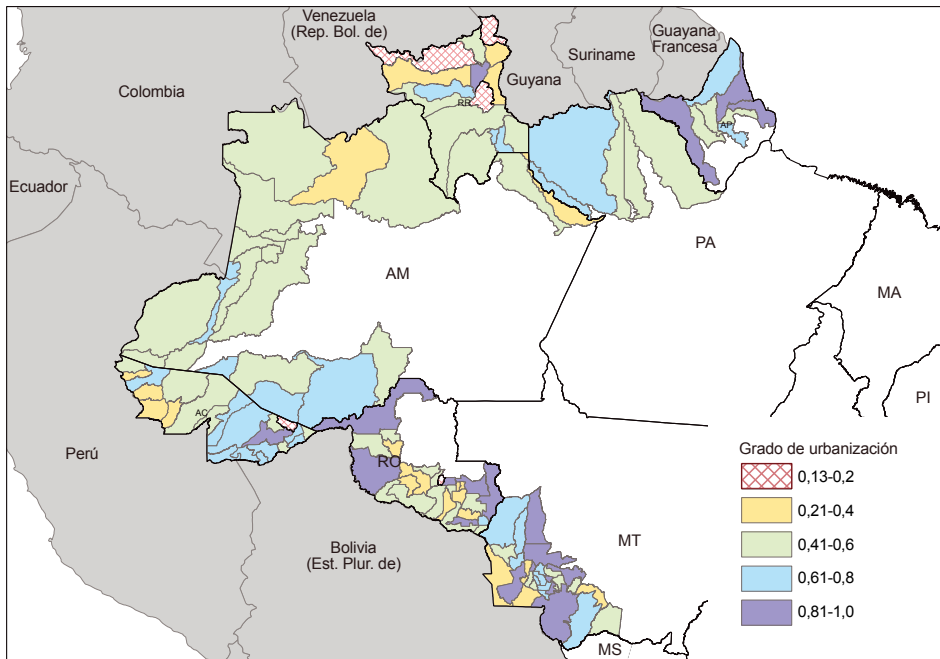
De acuerdo con su dinamismo migratorio histórico, en la franja de frontera amazónica la población urbana pasa del 65% al 72,76% entre 2000 y 2010 (IBGE, 2000, 2010), distribuida de forma heterogénea en la región. Es interesante resaltar que incluso gran parte de las poblaciones indígenas, que tienden a ser percibidas como alejadas de los asentamientos poblacionales, se establecen con frecuencia en áreas urbanas (o próximas a ellas) a fin de facilitar el acceso a instituciones como la Fundación Nacional del Indio (FUNAI), puestos de salud y centros de asistencia social (Steiman, 2002).

En los años 2000 a 2010, entre los estados que sufrieron mayor incremento de la población urbana están Roraima, con el 9%, seguido de Mato Grosso y Acre, con el 7% y el 6%, respectivamente. Entre los municipios más urbanizados caben mencionar las capitales Boa Vista (98%), Rio Branco (92%) y Porto Velho (92%), además de la frontera de Amapá, que en 2010 se destaca por ser la franja de frontera estadual más urbanizada del país (78,9%).

Entre los municipios amapaenses de frontera, Laranjal do Jari está en 2010 entre los más urbanizados (95%). Debido al intenso flujo migratorio motivado por la instalación del Complejo Jari Celulosa en 1978, el proceso de urbanización en curso en este municipio revela que, tal como ocurre en muchos núcleos urbanos de la Amazonia, su crecimiento desordenado no estuvo acorde con las necesidades de su población, a tal punto que se lo conoce como la mayor favela fluvial de la Amazonia (Thalez y Couto, 2007) (véase el mapa 2).

Este ejemplo refleja, por un lado, el papel activo del Estado y las grandes empresas en la promoción de la conexión entre la migración y la urbanización y, por otro, la falta de compromiso con la gestión de ese proceso.

Mapa 2
Franja de frontera amazónica brasileña: urbanización por municipio, 2010



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), Censo Demográfico, 2010 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/.

Aún en la escala local, Farret (1997) destaca que algunas de las cuestiones que permean innumerables espacios urbanos en la frontera con relación a su integración internacional son: el volumen de la demanda de servicios como salud, educación, recreación y comercio; los límites de las propiedades inmobiliarias, ya que algunos países poseen legislaciones que restringen la propiedad a nombre de extranjeros y el derecho de uso y ocupación del espacio; la homogeneización de las normas técnicas, que se refiere a posibles diferencias en los patrones de la construcción civil establecidos; las reglas de tarificación y remuneración de los servicios prestados por un país o ciudad al otro, tales como agua, energía eléctrica y transporte y, por último, posibles conflictos en la elaboración de los planes rectores de desarrollo urbano comunes a ambos lados de la frontera, a fin de minimizar la necesidad de duplicar equipos y la tendencia de segregación socioespacial en función de la frontera. En este sentido, Menezes (2018) resalta la importancia de reforzar el ánimo de cooperación transfronteriza para evitar el desorden en el crecimiento urbano a través de la combinación armoniosa entre las políticas de gobernanza de diferentes niveles.

D. Consideraciones finales

En este trabajo intentamos contribuir a definir la palabra Amazonia a partir del supuesto de que este proceso se potencia, en gran parte, si se considera desde el punto de encuentro entre frontera, migración y urbanización.

Para ello, es fundamental modificar la perspectiva tradicional que aleja la Amazonia, y su porción de frontera, del centro del país y pensar los procesos desde el nivel local. En esta perspectiva, la población fronteriza en sus diferentes estrategias de movilidad no se considera un grupo homogéneo, víctima de las imposiciones estatales, sino un agente activo en la transformación de su realidad y en la construcción del sentido de frontera, que se intensifica en los núcleos urbanos.

Esta visión integradora, al tiempo que deconstruye la noción de la crisis migratoria, revela su verdadero conflicto, que es el del modelo de inmovilización y securitización imbricado en el Estado-Nación. En este sentido, no es el cierre o aislamiento de las fronteras lo que promueve el desarrollo regional o la defensa del territorio. Por el contrario, cuanto más fortalecidas, diversificadas y transparentes las redes de integración, mayores los beneficios y garantía de seguridad de las poblaciones locales.

Los datos revelan el importante papel tanto de la migración interna como internacional y su creciente integración en la construcción del espacio urbano de la Amazonia. Además, a partir de ejemplos concretos, se acentúa la necesidad no de homogeneizar el hecho urbano en la región, sino de valorar sus diferencias.

Por eso, la población migrante (ya sea nacional o internacional), aun siendo parte innegable de los desafíos, debe percibirse, sobre todo, como componente de las soluciones de planificación y gestión de los núcleos urbanos de frontera. Estos, a su vez, deben ser valorados en su historicidad y centralidad y despojados de la noción pura de enfrentamiento y perturbación.

Entre los desafíos identificados para la promoción de la integración orientada a los núcleos urbanos de la región se observa la desarticulación entre las gobernanzas nacionales e internacionales de diferentes niveles. Para superar este problema se considera fundamental fortalecer las redes institucionales, incorporando la agenda del espacio urbano amazónico en los esquemas geopolíticos de corta, media y larga duración.

Este desafío invita también a las instituciones académicas y grupos de estudio a superar las fronteras del pensamiento de grupo sobre lo urbano en la Amazonia, que son todavía rígidas y ásperas. Entre los obstáculos caben destacar los códigos institucionales de los diferentes países, las diferencias lingüísticas y la dificultad de intercambio de información.

Bibliografía

- ACNUR (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) (2014), “Refúgio no Brasil: uma análise estatística de Janeiro de 2010 a Outubro de 2014” [en línea] http://www.acnur.org/t3/fileadmin/Documentos/portugues/Estatisticas/Refugio_no_Brasil_2010_2014.pdf.
- Aragón, L.E. (2009), “Aproximação ao estudo da migração internacional na Pan-Amazônia”, *Migração internacional na Pan-Amazônia*, Centro de Altos Estudos Amazônicos (NAEA), Universidad Federal de Pará.
- Baeninger, R. (2018), “Introdução”, *Migrações Sul-Sul*, Campinas, Centro de Estudos de Población (NEPO), Universidad Estatal de Campinas.
- Becker, B. (2013), *A Urbe Amazônica: entre a floresta e a cidade*, Río de Janeiro, Garamond.
- (2003), “Amazônia: mudanças estruturais e urbanização”, *Regiões e cidades, cidades nas regiões: o desafio urbano-regional*, M. Gonçalves y otros, São Paulo, Editora Unesp.
- (1995), “Undoing myths: The Amazon: an urbanized forest”, *Brazilian Perspectives on Sustainable Development of the Amazon Region - Man and Biosphere Series*, G. M. Clüsener e I. Sachs (eds.), vol. 15, París, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)/Parthenon Publish Group Limited.
- (1990), “A fronteira em fins do século XX: oito proposições para um debate sobre a Amazônia”, *Fronteira amazônica: questão sobre a gestão do território*. B. Becker, M. H. Miranda y L.O. Machado, Río de Janeiro, Editora Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Browder, J.D. y B.J. Godfrey (2006), *Rainforest cities: urbanization, development, and globalization of the Brazilian Amazon*, Manaus, Editora da Universidade Federal do Amazonas.
- Carvalho, J.A. y M.B. Campos (2006), “A variação do saldo migratório internacional do Brasil”, *Estudos Avançados*, vol. 20, N° 57.
- Cavalcanti, L. y otros (2015), *A inserção dos imigrantes no mercado de trabalho brasileiro. Relatório Anual 2015*, Brasília, Observatorio de Migraciones Internacionales (OBMigra)/Ministerio del Trabajo y Previsión Social/Consejo Nacional de Inmigración y Coordinación General de Inmigración.
- Coelho, P.M.P. (1992), *Fronteiras na Amazônia: um espaço integrado*, Brasília, Fundação Alexandre de Gusmão.
- Curado, P.R.F. (2010), *O Estado brasileiro e a integração física e produtiva da Amazônia continental (1996-2006)*, tesis para optar al grado de magister en Ciencias Políticas, Instituto de Filosofía y Ciencias Sociales, Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ).
- Domenach, H. y M. Picouet (1990), “El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración”, *Notas de Población*, vol. 18, N° 49 (LC/DEM/G.89), Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE).
- Farret, R. (1997), “Especificidades das áreas urbanas de fronteira”, *Fronteiras na América Latina: espaços em transformação*, I. Castello y otros (orgs.), Porto Alegre, Editora da Universidade Federal do Rio Grande do Sul/Fundación de Economía y Estadística (FEE).
- Foucher, M. (1991), *Fronts et frontières: un tour du monde géopolitique*, Edition Fayard.
- Giddens, A. (1991), *As consequências da modernidade*, Universidad Estatal de São Paulo (UNESP).
- Grimson, A. (2001), “Fronteras, estados e identificaciones en el cono sur”, *Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización 2*, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Harvey, D. (1992), *Condição pós-moderna*, Editora Loyola.
- Hissa, C. (2002), *Amobibilidade das fronteiras: inserções da geografia na crise da modernidade*, Belo Horizonte, Universidad Federal de Minas Gerais.

- IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística) (2010), Censo Demográfico, 2010 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/.
- (2000), Censo Demográfico, 2000 [en línea] http://www.ibge.gov.br/servidor_arquivos_est/.
- Jakob, A.A.E. (2015), “A migração internacional recente na Amazônia brasileira”, *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, año XXIII, N° 45.
- Jacobs, J. (1992), *Systems of survival: a dialogue on the moral foundations of commerce and politics*, Nueva York, Random House.
- Lefebvre, H. (1991), *The Production of Space*, Oxford, Blackwell.
- Machado, L.O. (2005), *Ciência, tecnologia e desenvolvimento regional na Faixa de Fronteira do Brasil*, Centro de Gestão y Estudios Estratégicos.
- (2003), “Região, cidades e redes ilegais. Geografias alternativas na Amazônia Sul-americana”, *Regiões e cidades, cidades nas regiões. O desafio urbano-regional*, M. F. Gonçalves, C.A. Brandão y A.C.F. Galvão, São Paulo, Editora Unesp.
- (1995), “Sistemas 'longe do equilíbrio' e reestruturação espacial na Amazônia”, *Cadernos do IPPUR*, año IX, N° ¼, enero/diciembre.
- (1990), “Urbanização e migração na Amazonia Legal: sugestão para uma abordagem geopolítica”, *Fronteira amazônica: questão sobre a gestão do território*, B. Becker, M. H. Miranda y L. O. Machado, Rio de Janeiro, Editora Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Machado, L. y otros (2005), “O desenvolvimento da faixa de fronteira: uma proposta conceitual-metodológica”, *Território sem limites. Estudos sobre fronteiras*, T. C. Machado de Oliveira (org.) Campo Grande, Universidad Federal de Minas Gerais.
- Martins, J. S. (1997). *Fronteira: a degradação do outro nos confins do humano*. São Paulo: Hucitec.
- Mauss, M. (2003), “Ensaio sobre a dádiva”, *Sociologia e antropologia*, Rio de Janeiro, Cosac & Naify.
- Menezes, D.F.N. (2018), “Introdução do debate das fronteiras no Brasil”, R. Baeningery A. Canales (orgs.), *Migrações fronteiriças*, Editora Unicamp.
- Ministério de Integración Nacional del Brasil (2005), *Proposta de Reestruturação do Programa de Desenvolvimento da Faixa de Fronteira*, Brasília.
- Monteiro, L.C.R. (2011), “O programa calha norte: redefinição das políticas de segurança e defesa nas fronteiras internacionais da Amazônia Brasileira”, *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, vol. 13, N° 2.
- Naciones Unidas (2017), *Handbook on Measuring International Migration through Population Censuses*, Nueva York [en línea] <https://unstats.un.org/unsd/statcom/48th-session/documents/BG-4a-Migration-Handbook-E.pdf>.
- (2016), *International Migration Report 2015*, Nueva York.
- Oliveira A. T. (2013), “Um panorama da migração internacional a partir do Censo Demográfico de 2010”, *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasília, año XXI, N° 40, enero/junio.
- Picouet, M. (1995), “Las migraciones entre países fronterizos: reflexiones “cursivas” sobre el enfoque metodológico”, *Migración e integración: nuevas formas de movilidad de la población*, A. Pellegrino (org.), Montevideo, Trilce.
- Póvoa Neto, H. (2007), “Rejeitar, sinalizar, conter: as barreiras físicas à mobilidade como dispositivos de política migratória”, documento presentado en el 31° Encontro Anual de la Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Ciencias Sociais (ANPOCS), Caxambu, Minas Gerais.
- Santos, M. (1996), *Técnica, espaço tempo, globalização e meio técnico-científico informacional*, São Paulo, Hucitec.
- Santos, B.S. (2007), *Para além do pensamento abissal: das linhas globais a uma ecologia de saberes*. Novos estud.-CEBRAP [en línea], 2007, N° 79.
- Sassen, S. (1991), *The Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton, University Press.

- Sawyer, D. (1986), "A fronteira inacabada: industrialização da agricultura brasileira e debilitação da fronteira amazônica", *Migrações internas na Amazônia: contribuições teóricas e metodológicas*, L.E. Aragón, L.J. Mougeot y D. Sawyer, Belém, Centro de Altos Estudos Amazônicos (NAEA), Universidad Federal de Pará.
- Sayad, A. (1998), *A imigração ou os paradoxos da alteridade*, São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo.
- Silva, J.C. (2017), "Migração forçada de venezuelanos pela fronteira norte do Brasil", GT16 Migrações Internacionais: Estado, Controle e Fronteiras, 41º Encuentro Anual de la Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Ciencias Sociales (ANPOCS), Caxambu, Minas Gerais.
- Siqueira, J.M., D. Fazito y R.L. Monte-Mór (2015), "Rumbos (des)encaminados hacia una frontera demográfica: repensando las contribuciones de la demografía a los estudios de frontera", *Notas de Población*, N° 100 (LC/G.2640-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Sousa Santos, B. (1993), "Modernidade, identidade e a cultura de fronteira", *Tempo Social*, Universidad de São Paulo, vol.5, N° (1-2).
- Standing, G. (1984), "Conceptualising territorial mobility", *Migration surveys in low income countries: guidelines for survey and questionnaire design*, R. Bilsborrow y otros, Londres, Croom Helm.
- Steiman, R. (2002), "A geografia das cidades de fronteira: um estudo de caso de Tabatinga (Brasil) e Letícia (Colômbia)", tesis para optar al grado de magister, Río de Janeiro, Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ).
- Sugimoto, S. (2017), "O dramático vai e vem dos haitianos", *Jornal da Unicamp* [en línea] <https://www.unicamp.br/unicamp/ju/noticias/2017/08/16/o-dramatico-vai-e-vem-dos-haitianos>.
- Superti, E. (2011), "Políticas públicas e integração sul-americana das fronteiras internacionais da Amazônia brasileira", *Novos Cadernos NAEA*, vol. 14, N° 2, diciembre.
- Thalez, G.M. y M.E.A. Couto (2007), "O complexo jari celulose como prótese tecnológica no espaço paraense e suas implicações na formação do município de Laranjal do Jari (AP)", *Geografia em Atos*, N° 7, vol. 2, Presidente Prudente.
- Wilson, T. y H. Donnan, (2012), *A Companion to Border Studies*, Wiley-Blackwell.
- Zárate B.C. (2012a), "Introducción", *Espacios urbanos y sociedades transfronterizas en la amazonia*, B. Zárate, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.
- (2012b), "Ciudades pares en la frontera amazónica colonial y republicana", *Espacios urbanos y sociedades transfronterizas en la amazonia*, B. Zárate, Universidad Nacional de Colombia, Sede Amazonia.